

# *S=EX2 la ciencia del sexo*

Pere Estupinyà\*

---

Víctor Hugo Flores Ramírez  
Abogado y sexólogo independiente

Este maravilloso libro encierra los laberintos de la sexualidad contemporánea. Una sexualidad vista desde un abordaje científico, que nos recuerda la constitución biológica de nuestros cuerpos. El enigmático, por momentos, cuerpo humano nos sorprende a través de su funcionamiento, y en especial la llamada respuesta sexual humana (RSH). Los mecanismos biológicos de nuestro organismo —a través de los cuales las personas experimentamos placer— resultan, a la luz de la ciencia, un paradigma sobre la potencialidad del principio del placer que rige parte de nuestras vidas. Este libro llega a nuestras manos de forma muy *ad hoc*, en una cultura que privilegia los aspectos subjetivos del placer y la construcción de las identidades, pero ha olvidado en gran medida que los seres humanos también somos biología y que ésta juega un papel muy importante en la construcción subjetiva de nuestro placer, porque gracias a ella, y en especial a la química de las hormonas del deseo, nos construimos como sujetos sexuados.

El autor, a través de 18 capítulos y mediante un lenguaje bastante accesible, nos lleva a la retórica de la sexualidad, comenzando en los primeros (1- 4) con la narrativa de experimentos que actualmente se están desarrollando en prestigiosas universidades e institutos de investigación científica sobre la sexualidad (por ejemplo, Universidad de Rutgers, Instituto Kinsey, Universidad de la Concordia, Instituto Nacional de Salud Mental de Estados Unidos, etc.). Cabe señalar que el autor, para llevar a cabo una mayor comprensión sobre el mundo de la sexualidad, se sometió *motu proprio* a diversos experimentos que le permitieron explicar algunas etapas de la RSH a razón de los diversos protocolos de investigación que se realizan en ellas, en el ánimo de sentar las bases de lo que será su referente en la narrativa del libro —posiblemente por su formación de químico, bioquímico y estudios en genética—; esto es, la importancia biológica de la química hormonal o de las hormonas del deseo (testosterona, estrógenos, progesterona, prolactina, noradrenalina, dopamina, oxitocina, endorfina, serotonina) en la conducta sexual, las cuales juegan un papel importante en el proceso de diferenciación sexual en etapa

---

\* Pere Estupinyà, *S=EX2. La ciencia del sexo*, México, Debate, 2013.

embrionaria, los procesos neurofisiológicos en la respuesta sexual humana, algunos condicionamientos de prácticas sexuales, la construcción como sujetos sexuales y sexuados, etc. El autor también nos brinda un breve recorrido histórico acerca de los padres de la sexualidad humana (William Masters y Virginia Johnson, Helen S. Kaplan, Alfred Kinsey), quienes sentaron las bases para la construcción clínica de la sexología contemporánea y la medicalización de la sexualidad.

En sucesivos capítulos (5, 10-13 y 16) nos llevará a conocer, sobre la base de investigaciones recientes, y algunas de ellas aún no publicadas, los descubrimientos, avances y reformulaciones en la sexualidad: el (mítico) punto G, los tipos de eyaculación femenina, *cooldge effect* (disminución del periodo refractario en los machos biológicos), los efectos del alcohol en la excitación, el tabú del tamaño del pene y del sexo anal, los juguetes sexuales para estimular y aumentar el placer sexual, la masturbación femenina y masculina, la pornografía, el sexo tántrico (hiperventilación del sistema simpático), el sexo en la tercera edad, la importancia de la neurocirugía en la recuperación de sensibilidad genital (lesión en vértebra T12 de la región dorsal) y orgasmos involuntarios en la violación.

Estupinyà también se adentra (capítulos 6 y 16) a la clínica sexual para hablarnos de algunas disfunciones sexuales recurrentes en práctica clínica (disfunción eréctil, eyaculación precoz, eyaculación retardada, falta de deseo, priapismo, anorgasmia, vaginismo, dispareunia [dolor] y síndrome de excitación sexual permanente), su evolución y clasificación (en el otrora DSM-IV<sup>1</sup> y CIE-10), el proceso de medicalización de la sexualidad (la pastilla azul), y de manera somera aborda algunas infecciones de transmisión sexual (ITS) y virus de inmunodeficiencia adquirida (VIH). Además nos platica cómo algunas conductas sexuales no consideradas hoy en día<sup>2</sup> como trastornos sexuales podrían ser incluidas en el próximo DSM-V como la hipersexualidad, o algunas parafilias podrían ser eliminadas de las clasificaciones actuales.

En los capítulos 7 y 8 empezará a mostrarnos el sexo en la naturaleza y en la evolución para conocer los estados hermafroditas, la partenogénesis (reproducción sexual monogamética) y la variedad de prácticas sexuales que existen en el reino animal, en especial de monos bonobos, con el ánimo de cuestionar, respecto a estos últimos, el cuño de "natural" a los conceptos de "fidelidad" y "natural" en las relaciones humanas, situación íntimamente relacionada con la exposición que el autor nos brinda de las prácticas sexuales de los clubes *swingers* (capítulo 18). El autor también nos habla (capítulo 9) del cambio que se ha gestado en determinadas prácticas sexuales por el revolucionario mundo de la tecnología, en especial de Internet, explicándonos la forma de interacción entre las personas a través de esta herramienta de comunicación y los cambios que se han generado en el *dating* (los

<sup>1</sup> Actualmente existe el DSM-V (Manual de Diagnóstico y estadístico de Enfermedades mentales).

<sup>2</sup> Al momento en que el autor elaboró su investigación aún no se ha publicado el DSM-V.

códigos de seducción y cortejo) y la *hook up culture*,<sup>3</sup> en los cuales la atracción física tiene un papel muy importante.

Más adelante (capítulo 15) el autor desempeña un papel de antropólogo al acudir a clubes de sadomasoquistas, así como a reuniones de integrantes *bondage, domination, sadism, masoquism* de Nueva York y participar en algunas prácticas sexuales de éstos. Muestra la gran variedad de prácticas que condicionan el deseo sexual y la respuesta que tenemos a éste, haciéndonos ver que el sadomasoquismo consensuado no necesariamente debe ser considerado un trastorno sexual o parafilia, y que el umbral de resistencia al dolor como fuente de placer varía en cada persona, atendiendo a los niveles hormonales y su funcionamiento, así como los diferentes estímulos que nuestra corteza cerebral o niveles de neurotransmisores responden en función de la información sensorial que percibimos.

El autor no podría dejar de abordar dos temas que forman parte de la sexualidad humana: las orientaciones sexuales (capítulo 14) y las identidades sexuales (capítulo 17), retomando algunas explicaciones en torno a la etiología (biológica) de la orientación sexual y explicándonos cómo algunas personas en el espectro de la sexualidad humana son llamadas asexuales. Mientras que en el capítulo de identidades nos habla de la intersexualidad y la transexualidad, aspectos relacionados en la construcción de la identidad sexo-genérica de las personas y los procesos culturales de asignación y reasignación legal de los sexos-géneros.

Cada una de las páginas de este libro —como el mismo autor reconoce al aventurarse a sacar (algunas) conjeturas sin bases científicas (autocrítica)— permiten al lector generar cambios en los paradigmas que norman nuestra sexualidad, y nos ayudarán a obtener un mayor número de interrogantes para la realización de investigaciones futuras. Un libro que, además de ser fascinante para quienes nos dedicamos al estudio del “sexo”, es un referente obligado en nuestra bibliografía que enriquecerá la *praxis* de nuestra sexualidad. Sin embargo, una crítica que podría formularse a esta enriquecedora obra es el abordaje que el autor realiza de la sexualidad desde un determinismo biológico y donde el deseo sólo es causa-efecto de los imperativos biológicos de nuestro cuerpo, con énfasis en la revolución hormonal que se genera al momento de activarse el subjetivo principio del placer, pero que constituye un recordatorio de que los seres humanos también somos animales, más allá de las especulaciones teóricas que podemos realizar en aras de la comprensión de nuestra sexualidad.

---

<sup>3</sup> *Hook up*, anglicismo que en la cultura popular equivale a “sexo por una noche” o “sexo con un desconocido”.